

DESDE MI CELDA DE CRISTAL

LA ABUELA.

Hoy es pequeña y enjuta. Ayer era enorme. Su marido -como tantos otros- murió en la guerra: se lo mataron. Como tantas otras madres, se quedó sola con un montón de hijos. No tuvo tiempo de soñar.

Joven, viuda de un pueblo del interior sólo podía organizar, trabajar y rezar.

Hoy tiene nietos que son su alegría, pero no su esperanza: porque en lo más hondo de su alma late la venganza muda, el miedo contenido, la nostalgia de la niñez, la incomprensión de lo que hemos montado la generación del "despiste".

Transige sin comprender, hace resúmenes de lo que oye, y acepta los homenajes con una fingida humildad inconsciente. De alguna forma sabe que los merece, aunque los que somos sólo hijos o sólo padres jóvenes, no acertemos a comprenderlo del todo.

Y sí, es viuda, pero antes lo era más.

No entiende de graduados y esas cosas, pero sabe que nieto le estudia y cual no. Su característica es la práctica.

Sus hijos son "iguales", pero vive donde cree que menos estorba. Y a su edad (ya casi descontada) puede llevar la casa . . . ¡Y si no fuera por ella!

Esto le enorgullece. No es una vieja de ciudad olvidada en una residencia; es una persona necesaria para su yerno, para su hija que se "atabala"....

Tiene las manos callosas de trabajar y de secarse las pocas lágrimas que dejó resbalar aquel día; y su rostro se ha vuelto pétreo, por que sabe que no puede llorar: cuando ella flaquea todo puede derrumbarse.

Es el pilar de la casa. Es la "abuela".

MARISA.

BUZON DE SUGERENCIAS.

En mi nombre y en el nombre de los míos... me atrevo a sugerir, por el bien de nuestro pueblo, que se tomen las medidas oportunas, por la autoridad competente para alejar de las proximidades del pueblo, los montones desmesurados, cual dunas negras y apestosas, todo el gran conglomerado de excrementos pestosos y mal olientes, con capacidad propicia y suficiente para albergar en su seno miles de millones de larvas de moscas y mosquitos.

Del mismo modo y para satisfacción del pueblo, se debería ir pensando en la construcción de unos servicios (lavabos, wateres) públicos en la

plaza de Cervantes, para que fuesen canalizadas las micciones abundantes y consecuentes de la ingesta masiva veraniega, sobre todo los días de mercado, ésto evitaría la inundación de algunos bajos particulares.

Nunca nuestro pueblo tuvo tan pocas cosas que visitar por lo que igual que a Perico le molesta verse superado por Lemond, a nosotros nos molesta vernos superados por los pueblos vecinos, hasta "La Torre", con 200 habitantes ha sido capaz de construir una fuente y unos jardines, mientras en Les Coves de Vinromá el más mínimo detalle decorativo brilla por su ausencia.

SERRO.